

RUEGO

Fue en un tiempo morir mi único anhelo
buscando así dar fin a mi gran pena
hoy no quiero morir, ya este consuelo
se ha negado también a mi condena.

Se me ha dicho y así lo he comprendido
que morir es dejar la vil materia
con la cual el espíritu ha vivido
y ha accionado en la vía transitoria;
pero que éste una vez ya desprendido
del ropaje carnal, guarda memoria
y siente como en la vida, lo sentido.

¡Entonces! quiero ahora asentir,
si ha de ser el espíritu inmortal
¿Para qué he de morir?
si morir es vivir
y es seguir padeciendo siempre igual.

¡Oh Señor! Si no hay remedio capaz
de aliviar este mal;
¡Dame al menos un poco de paz!
de esa divina paz espiritual
que necesita el alma para así soportar
un dolor que la hiere hasta hacerla sangrar.

SIN HUELLA

Reclinada indolente en la baranda
de un lujoso y moderno trasatlántico,
observo la blanca marejada
que forma con sus aguas el Atlántico.

Esa espuma salitre y blanquecina
forma una larga y curvilínea huella,
que señala la ruta en que camina
el vapor que delante va de ella.

Me divierte mirar cómo esa estela
tarda en borrarse de la mar bravía,
y me ocurre pensar si así mi suela
a su paso por esta vida impía,
hase hollado en un alma que la anhela.

¡No! ha pasado veloz por la ancha vía
sin remover con su carrera el polvo
que deja una amistad que dura un día;
y en amores... quedó sólo un rescoldo
que más tarde apagó la lluvia fría.

SI YA NO AMASE **SIN HUELTA**

Si la llama apagase
del amor de mi vida,
si ya no me abrazase
emoción tan divina.

Que me muera mañana
que me entierren bien hondo,
donde la tierra huraña
me carcoma hasta el fondo.

SUEÑO DE NAVIDAD

¡Ya llega la Navidad!
¡Una Navidad más!
¡Oh maravillosa fecha
que a todos encantará

¡Nos vestiremos de fiesta!
¡Habrà bullicio y jolgorio!
¡Navidad, está a la puerta!
trayéndonos un envoltorio
de satisfacción a cuestas.

Ya el árbol tradicional
en los hogares se ostenta,
con luces en profusión
con esferas... ya sin cuenta,
y en algunos con unción
al nifito Dios, se acuesta.

Regalos van y regalos vienen,
tarjetas de salutación
circulan ya por doquier,
con un tremendo fervor
de gastar lo que no tienes
en pos de una ostentación
que lamentarás después.

Todo esto, menos una oración
que salga del corazón,
y algo de meditación
en que llega el Niño Dios
y El pide... tan sólo ... ¡Amor!

Ay que fantástico sería
que cambiara de una vez
no nuestra sana alegría
sino lo que no está bien.

Yo me deleito en soñar...
qué el soñar, no cuesta nada,
y hecho mi mente a volar
con vehemencia inusitada.

Bordando mi fantasía
veo un árbol prodigioso
del que pende ¡una esfera!
que es prodigio que me ciega;
y caigo luego en la cuenta
que es la esfera del mundo
llena de paz, verdadera.

De ese árbol... ¡Una luz!
fulgurante cual estrella
en toda su magnitud
abarca tan sólo ella,
la luz del alma que sale
de la verdad, que en su flama
resplandece cuando arde.

Después ... continuando con mi sueño,
veo al Dios Niño... ¡en el suelo!
duerme tranquilo y risueño
sobre el verde y blanco césped,
y por cobijo... ¡El cielo!
como haciendo recordar
que El, nació en un pajar,

y nuestros locos anhelos
lo han venido a colocar
entre lujos muy ajenos
a su divina humildad.

Y sigo y sigo soñando,
que lo estamos esperando
con el corazón muy amplio
de calor para abrigarlo.

Que nuestros caros deseos
de bienestar al hermano,
provocan nuestros desvelos;
que ya no hay mentideros
cuando nos damos la mano.

Qué de regalo, tan sólo,
en prenda de su verida,
estrechamos más el lazo
fundiendo éste errado mundo
en un fraternal abrazo.

¡Ah, qué bello el soñar así!
¡que encanto... ¡qué frenesí!
pero del sueño salí
y ya viene la Navidad...
¡tocando está ya a la puerta!
Ojalá.. ojalá..
que éste mi sueño sutil
lo hiciéramos realidad,
para ver al Niño Dios... sonreír.

"TE NECESITO"

¡Te necesito, amor, inmensamente!
¿En dónde estás, que mi clamor constante,
no llega a tí, clemente?

¡Te necesito!
como el cielo necesita las estrellas
para vestirse esplendorosamente;

Como las flores necesitan del rocío
para lucir más bellas.

¡Te necesito!
como el sediento
que reclama el agua y el pan de su sustento.

Cómo el calor
que el sol nos dá soljicto
en su abrazo de amor.

Cómo la noche diamantina
necesita la luna que es su vida,
como la niebla lóbrega y sombría
necesita la luz que la ilumina.

Cómo el cuerpo del alma necesita
para seguir en pos del tiempo
mientras cumple su postrera cita.

Así Amor... ¡Te necesito!
¡Con todo el esplendor del infinito!

y con toda la fuerza de mi amor
que te reclama junto a mí, soljicto,
diciéndome también... ¡Te necesito!

TRISTEZA

Densos nubarrones cubren el cielo
amenazando soltar en cualquier momento
su caudal de lágrimas sobre nuestro suelo;
y yo aquí desde mi ventana
sintiéndome morir de desaliento
contemplo su sombrío duelo.

A punto está de llorar
para acabar su tristeza
y poder tornar
a su calma y su belleza.

En cambio yo me encuentro
también a punto de sollozar
no podré hacer lo que el cielo
llorar para descansar
pues la causa de mi duelo
nadie la puede aliviar.

TU

Perdida en el vacío
mi mente se va hundiendo,
buscando lo que ansio
con un fervor tremendo.

¡Tú! eres ¡Tú! lo que ocupa,
mis noches y mis días,
lo que más me preocupa
en mis tardes sombrías.

Eres ¡Tú! lo que busco
con el ansia vehemente,
en el viento que brusco
me roza irreverente.

Eres ¡Tú! lo que anhelo
que se cruce a mi paso,
y te busco en la noche
y al final del ocaso.

Eres ¡Tú! el que palpita
con furia tempestuosa,
en mi alma que grita
tu nombre quejumbrosa.

Eres ¡Tú! por quien vivo,
esperando el momento
de encontrarte de nuevo
como un encantamiento.

TU LUNAR

Ese lunar que tienes en la mejilla
es regalo de Dios que me maravilla.
Es tan radiante su influjo
que a besarle me provoca.
Mas mi alma en deseo estrujo
porque si acerco mi boca
para besar al muy brujo,
te juro que no lo toca
y ha de matarme su embrujo.

TU RISA

El eco de tu risa
embarga mis sentidos,
lo trae a mí la brisa
envuelto en sus vestidos.

Y me hundo en las rocas,
y tapo mis oídos,
más mis ansias efímeras, locas,
de tu risa me traen sonidos.

Corro luego buscando otro abrigo,
y las nubes, el cielo y el viento,
a tu risa la traen conmigo
conduciéndola en sórdido vuelo.

¡Ya no lucho contigo!

Que me traigan tu risa los vientos,
que reciba con ella el castigo,
que más cruento sería mi tormento
si tu risa no fuera conmigo.

UN DIA MAS

Hoy que sumo a los días de mi vida
¡Uno más!
mi alma adolorida
se niega ver atrás.

Atras quedaron mi doradas quimeras
los dulcísimos días
de bellas primaveras.

Los sueños placenteros
que enmarcaron mi vida,
por lindos derroteros
de luz y de poesía.

Amores e ideales,
con fragancia de azahares
perfumando a raudales
del corazón sus lares.

¡Oh! divina ensoñación
que perturba mi mente
espejismo e ilusión
que pasó para siempre.

Realidad de un amor
que se fue con los años
sufrimiento y dolor
y crueles desengaños.

Tristeza y soledad.

lágrimas y amargura,
pesadísima edad
de olvido y desventura

Hoy que al libro de mi vida
le corto una hoja más,
la senda recorrida
me impide ver atrás.

UNA VIDA SIN AMOR

¿De qué vale la vida sin amor?
si el amor es de la vida la razón?
hay de aquel que como yo
no haya sabido conquistar un corazón.

Como sombra que a nadie dá cobijo,
con los brazos vacíos de calor,
como una mala yerba en el camino
así... ¡Es la vida sin amor!

Cómo el frío que todo lo congela,
cómo lágrima que cae y se avapora,
como hoja macilenta y seca
así... ¡Es la vida sin amor!

Sin amor... ¡Nada se goza!
un mundo de tinieblas hay delante;
cada día de merced se agoniza
y se muere... ¡Sin amor! a cada instante.!

VENDRAS

¡Cuánto tiempo sin verte! ¡Cuánto tiempo
que imposible es la vida en esta espera;
yo no sé si vendrás y a veces temo
que sea mi esperanza tan solo una quimera.

Si pudiera saber que te detiene
¡Habrás hallado acaso en otro ser
un amor que te envuelve y te retiene,
haciéndote olvidar mi gran querer?

¡No! eso no existe, no podría existir;
no sé porque mi mente me martiriza así
destrozándome el alma y haciéndome sufrir,
cuando sé que tú nunca te olvidarás de mí.

Se muy bien que me quieres
que aun piensas en mí,
y aunque mi mente dude ya que me recuerdes
mi corazón me dice que estoy cerca de tí.

¡Te seguiré esperando! ¡Algún día vendrás!
y ese día glorioso en que tú has de llegar,
me arrojaré en tus brazos para nunca jamás
permitir que te vayas otro amor a buscar.

"VIVE"

Vive...
y deja vivir a los demás,
que tu egoísmo no limite
y no ofenda jamás.

Vive...
con limpieza;
con toda honestidad...
no doblegues de pena la cabeza
ni siembres impiedad.

Vive...
regando amor
por donde vas.

Que si vives así...
te sonreirá la aurora
en loco frenesí
hora tras hora.

Vive...
Una vida de paz;
proyéctate...
y verás... verás...
¡Cuántas rosas cosechas!
¡Cuánto Dios te amará!

¡Vive!
¡Y deja vivir a los demás!

VIVIR MORIR

La razón de la vida no interesa
la razón de la muerte hay que ignorarla
por qué vivir si nuestra vida empieza
cuándo ya nos prestamos a dejarla?

¡Vivir! ¿Qué es la vida señor?
un sufrimiento cruel, dicha mentida,
por qué sentir amor
si no hay gloria obtenida?

¡Morir! ¿Acaso en la muerte encontramos
el afán de ilusiones que deseamos?
¡No! la muerte es el caos
el final, de lo que tanto amamos.

La verdad de la vida
está en la muerte
la verdad de la muerte
en la final partida.



departamento de difusión